

mos acontecimientos en Francia e Inglaterra tiene que confrontarse directamente con su identidad cristiana si quiere influir todavía en el mundo. El texto de Kolakowski forma parte de la tradición pascaliana con su famosa apuesta sobre la existencia de Dios. La «apuesta cristológica» de Kolakowski tiene un tono profético y apocalíptico: con la aceptación y recepción de la doctrina de Cristo, el ciudadano europeo no pierde nada; pero el rechazo del evangelio y de la persona de Jesucristo lleva a su aniquilación.

Kolakowski no se declara como persona implicada en una religión determinada, pero demuestra una gran madurez filosófica y humanista. El filósofo polaco no se cie-

rra a la realidad trascendental sino que con su esfuerzo intelectual intenta descubrir los elementos metafísicos que configuran la civilización europea. Su búsqueda tiene un carácter dialógico e interpersonal que incluye la dimensión espiritual y racional del hombre, aunque él mismo se sitúe fuera de la realidad de los cristianos creyentes.

El ensayo de Kolakowski es una interesante propuesta para no-creyentes o religiosamente indiferentes y así descubrir en la persona de Cristo un modelo de vida según los valores absolutos que se basan en el amor entendido como un «hecho real y trascendental».

Adam JESZKA

Domingo BÁÑEZ, *Tratado sobre el hombre (III). Comentario a Suma Teológica, I, 980-983*, Pamplona: Eunsa («Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista», 85), 2015, 278 pp., 17 x 24, ISBN 978-84-313-3051-4.

La *Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista* presenta el tercer volumen del comentario de Domingo Báñez a la Suma Teológica de Tomás de Aquino. El comentario que hace Báñez a la Suma Teológica es muy extenso, por lo que se ha dividido en diferentes proyectos; el que ahora nos ocupa recoge los comentarios al *Tratado del hombre* tomista –cuestiones 75-102 de la Suma Teológica, I–, en cinco volúmenes. Estamos, por tanto, en el ecuador del proyecto, que comenzó en 2007 con la publicación del primer volumen. La regularidad, hasta ahora, con que se han publicado cada uno de los volúmenes –en 2007 el primero, 2011 el segundo, y 2015 el tercero y, de momento, último– hace esperar que los volúmenes IV y V vean la luz en la próxima década. La edición está a cargo de José Ángel García Cuadrado, profesor de la Facultad Eclesiástica de Filosofía de la Uni-

versidad de Navarra y especialista en el pensamiento hispánico del Siglo de Oro.

Se trata de un trabajo imponente, ya que a la tarea de traducción –con la colaboración de Juan José Gallego Salvadores para la cuestión 81– se suma la edición crítica del texto. Efectivamente, en este volumen, y en buena medida gracias a los sistemas de digitalización de textos que se han desarrollado en los últimos años, García Cuadrado se atreve con una edición crítica del comentario bañeciano a la Suma Teológica. Esta labor permite situar con más precisión el contexto de la lectura que hace Domingo Báñez del texto tomista, así como las influencias que recibe. En este sentido, cabe destacar que las páginas de Báñez son, al mismo tiempo, «un buen testimonio oral de las lecciones de Vitoria, Soto, Cano o Medina» (p. 12): no sólo se trata de un pormenorizado estudio filosófico y teológico

del texto original de Santo Tomás, sino que se recoge una tradición universitaria que, a la postre, habría de configurar el pensamiento europeo, como acertadamente señala el editor en la introducción.

Más en concreto, las cuestiones que se tratan en este volumen son una piedra miliar del pensamiento occidental: se tratan las potencias apetitivas (q80), el apetito sensible (q81), la voluntad (q82) y el libre albedrío (q83); el tratamiento, como es común a toda la tradición tomista, depende estrechamente del estudio del intelecto, y con él se relaciona continuamente. Se puede ver inmediatamente que son problemas que en los siglos posteriores van a constituir uno de los núcleos fundamentales del debate filosófico: lo que Leibniz llamó «el laberinto de la libertad». En segundo plano aparece el problema de la causalidad final, que también será otro de los puntos controvertidos de la modernidad.

Dejando de lado la solución de Báñez –demasiado articulada para tratarla en estas líneas– cabe destacar que el volumen

III del *Tratado sobre el hombre* permite situarse perfectamente en las discusiones escolásticas que llevaron, a la larga, al desarrollo del pensamiento moderno. En este sentido, la aparición de esta traducción, junto con la edición crítica, es una muy buena noticia para quienes estén interesados en problemas como el libre albedrío, la relación entre la voluntad y el intelecto o la causalidad final. Desde el punto de vista de la oportunidad, la publicación del *Tratado del hombre* coincide con el despertar de un interés inusitado entre filósofos y teólogos de ámbito anglosajón por el Siglo de Oro español: este interés se relaciona, precisamente, con las cuestiones que se tratan en el volumen que se presenta en estas páginas –libertad, causalidad, voluntad...– y con la incidencia histórica de la modernidad en el pensamiento contemporáneo. Por todo esto, la publicación de este volumen es una muy buena noticia para la filosofía actual.

Rubén PEREDA